

EL PROCURADOR GENERAL DE LA NACION Y DEL REY.

MIÉRCOLES 20 DE ABRIL DE 1814.

Sta Inés Virg. = *Quarenta Horas en la iglesia parroquial del Salvador y S. Nicolás.*

VIVA FERNANDO.

LA SOMBRA DEL PADRE RUBERT,

SACRIFICADO POR LOS FRANCESES.

A LOS VALENCIANOS EN LA MAÑANA DEL DIA

15 DE ABRIL DE 1814.

Se cumplieron vuestros deseos, leales *Valencianos*: lo que pedisteis á Dios con lágrimas, os lo concedió; vuestro amable Rey *Fernando VII* está entre sus fieles vasallos desde el dia 24 de Marzo: pero esto aun era poco para premio de vuestra fidelidad al legítimo Soberano, y se vá á cumplir lo que algunos pocos supieron quando nadie podia esperarlo. Vuestro deseado Monarca va á estar entre vosotros: va á manifestar mas de lleno que es el escogido por Dios para hacer felices á todos los Españoles; acordaos, pues, *Valencianos*, para vuestro mayor gozo que *Fernando* es el que por inspiracion proclamasteis en 23 de Mayo de 1808, el que hicisteis proclamar en 25 del mismo mes, el que defendisteis quando Moncey os le quiso arrebatar en 28 de Junio del mismo año, al que levantasteis un monumento en 23 de Mayo de

1809, y á cuyos pies recibisteis las banderas que salieron vencedoras de Suchet en Marzo de 1810; y que aunque os las arrancó en Enero de 1812, no consiguió otra cosa que grabar aun mas firmemente el nombre de *Fernando* en vuestros corazones, como lo manifestó el magnífico recibimiento que hicisteis en el año pasado 1813 á su ejército, que le representaba, quando entró en esta ciudad entre vivas y aclamaciones á su respetable y fausto nombre. Viva pues, *Fernando VII*: viva el Representante de Dios en lo temporal: viva el Protector de vuestra verdadera Religion: viva el Padre de los Españoles: viva el que quiso exponerse á la esclavitud, y la sufrió por vuestro bien: viva vuestro Monarca: viva vuestro Soberano: viva el Rey.

Regis ad exemplum totus componitur orbis.

Admirable es la providencia en todas sus inescrutables disposiciones. Quando ménos pudieramos esperar un bien, que superando nuestras calamidades, excediese á toda humana esperanza, y quando la enredada trama política la pudieramos creer interminable: Dios, este Dios, particular protector de la religiosa España, nos ha dexado ver un desenlace, que no estando á nuestros alcances, nos hace ver que solo es obra de su eterna providencia, y del amor con que nos favorece y nos distingue.

Las vicisitudes que en el corto periodo de un año hemos experimentando; la gran ruina de un soberbio Coloso, y la admirable reposicion en su trono de un príncipe esclavo, ninguna duda podrá dexar á los hombres mas irreligiosos é inmo-

rales , de ser obra de un Dios que no conocen. Obras, sí, de vuestro *ignoto Deo* , á quien por esto solo debéis conocer , como en el Areopago de Atenas , se lo hizo ver san Pablo á todos los habitantes de la Grecia.

Los Españoles debemos reunir todos nuestros votos , para dar al Dios de los exércitos las mas humildes gracias , y manifestarle nuestro agradecimiento por los beneficios que nos dispensa su misericordia en devolvernos á *Fernando*. Todo quanto la España ha padecido en muchos años , las grandes convulsiones , las ruinas , desolacion y llanto , la miseria y orfandad , y la sombra misma de la muerte de que hemos estado rodeados , todo ha sido el preliminar de nuestra futura dicha. Levantó el Señor como juez piadoso el brazo de su justicia , y tirando el látigo con que nos castigaba , nos quiere halagar ahora como Padre. Nos envia el Señor á España á nuestro deseado *Fernando* , y desde el primer paso empieza á dar exemplo á sus pueblos. Exemplos de que la desgraciada España hace muchos años carecia. Y exemplos sin los quales , toda la decantada felicidad , y mejoras de una Nacion , son aereas é imaginarias. *Regis ad exemplum*. No es posible que una nacion pueda ser feliz , si el Monarca con su buen exemplo no estimula y anima á que le imiten y sigan los magistrados , los ministros y demas autoridades. La integridad del Rey , su justicia y su equidad , son siempre la huella que siguen todos. Un Rey inflexible , hace que los jueces lo sean. Un Rey católico y justo , hace que todos le imiten , y un Rey que ama las leyes , las hace inviolables. *Regis ad exemplum*. El Rey , natural é insensiblemente hace , siendo él bueno , que todos lo sean. La imitacion de sus virtudes , es la escala por donde

se asciende á su gracia, y el medio de adquirir el premio. No hay ciudadano que no tema irritar al Monarca, y por agradarle, sufocará en su origen la naciente pasión con que pueda desagradarle.

La providencia que nos devuelve á nuestro amado Rey *Fernando* lleno de gracias y dones, no nos dexa la menor duda de la protección que nos dispensa. En su natural bondad aprenderemos todos á serlo. Su religiosidad, y sana moral hará desaparecer la relaxación y la impiedad. Sus amables qualidades, y sus arregladas costumbres, pondrán freno á la escandalosa corrupción y libertinage; y la modesta naturalidad del superior, contendrá el orgullo y la petulancia de los inferiores. *Regis ad exemplum.* Todas las cosas seguirán la marcha del Monarca, y siendo éste bueno todo lo será igualmente. Esta mudanza no es obra que exige mucho tiempo, pues siendo obra que ha de hacer cada uno de por sí, á un mismo tiempo se hallará todo reformado al exemplo del Rey. En todas las épocas del mundo ha sucedido esto mismo: quando el Rey ó las cabezas superiores han sido malas, se ha relaxado con su mal exemplo todo el pueblo; y quando vice versa, han sido buenos, todos lo han sido tambien. Quando el Rey ha sido sábio, la Nación se ha llenado de sábios; quando poeta, de poetas, y quando santo, de santos: del paño que el Rey se viste, se visten los vasallos. Hartos exemplos nos ofrecen las historias en todos tiempos.

¿Será posible que haya, por desgracia, alguno que dude, que en nuestro amado *Fernando* se hallan todos los exemplos de bondad? ¿Quién podrá dudar de su prudencia, de su rectitud, de su natural beneficencia, y de sus admirables prendas morales y cristianas? Se lo probaremos con exem-

plos á los incrédulos. *Fernando* ántes de llevarsele el tiráno con engaños á Francia, ya nos dió las mas seguras pruebas de su prudencia, de su sufrimiento, de moderacion, de un buen deseo del acierto, de sus sabias disposiciones, de amor á sus vasallos, y de fiel protector de la religion y de las leyes &c. Todos estos testimonios públicos, y muchos mas bien notorios, nos dexó en el corto tiempo de su reynado, por cuya causa nos ha costado tantos suspiros, y al presente nos apresuramos á recibirle, como al enviado por la providencia para remedio de tantos y tan trascendentales males, sin que esta segura esperanza la hayan podido arrancar de nuestros corazones, los desnaturalizados hijos bastardos de la Madre España.

Volvió la inocencia triunfante de *Fernando* á su reyno, y desde luego empezó á confirmarnos y fortalecernos en la mas firme esperanza que de su feliz reynado habíamos justamente concebido. Este cándido Monarca, empezó desde sus primeros pasos á derramar sus bondades sobre sus afligidos pueblos: acogió con amor y con agrado á todas las clases, los consoló; oyó con ternura sus lamentos, enjugó su llanto, y á vista de todo el lleno de sus bondades, les hizo olvidar á todos sus pasados y presentes males (*noticias fidedignas de Cataluña*).

Entró nuestro *Fernando* en la muy noble, y muy leal Zaragoza, en la que ha dado en quatro solos dias, mas testimonios de bondad, de religion, y de humildad, que el mejor de los Reyes ha dado en todo el tiempo de un largo reynado. Entró *Fernando* en Zaragoza por la tarde, y en medio de tanto bullicio y aclamaciones, en medio de las Diputaciones, del Cabildo, del Tribunal Eclesiástico, Audiencia y demas Corporaciones

*

de aquella Ciudad y pueblos comarcanos, no se olvidó su corazon religioso de enviar recado aquella misma noche al Cabildo, diciéndole que asistiría á los oficios del Jueves Santo, como así lo verificó. ¿Pero cómo procedió en este religioso acto? No queriendo ocupar el lugar preferente que el Presidente del Cabildo le cedia en el coro, tomó su izquierda en el asiento inmediato, dexando el de la derecha al Infante D. Carlos, dando aun mismo tiempo exemplo de humildad y de devoción durante los divinos oficios, y comulgó al frente del cabildo, quedando éste tan admirado y absorto á vista del acto devoto y exemplar del mas católico de los Monarcas, y el pueblo quedó igualmente sorprendido y asombrado de ver tanta bondad en su Rey y Señor, y en S. A. el Infante Don Carlos. Acabada la funcion se dirigieron al Pilar á besar la mano á nuestra Señora. Por la tarde salió S. M. á andar las estaciones, y por conclusion del dia estuvo en los oficios hasta concluir el miserere de la Seo, desde donde pasó al Pilar alumbrado por los Infantillos con achas de cera que le acompañaron hasta su casa, regalándolos con una onza de oro. El Viérnes Santo estuvo en los oficios de la Catedral de la Seo, y concluidos fué á visitar á la Virgen, cuya visita repitió por la tarde, despues de haber asistido al Miserere, ocupando el resto del tiempo en recorrer las ruinas de la ciudad. El Sábado Santo asistió á los Divinos Oficios en el Pilar, reiterando la visita á la Virgen: en la tarde de este dia quiso ver maniobrar la soberbia division de Witingan, que lo executó en los llanos de san Gregorio, con tal destreza y agilidad, que S. M. quedó admirado de sus operaciones. S. M. tuvo un extraordinario sentimiento por la caida de un coronél y un ayudante, y mandó al

médico de dicha division, le diese parte del estado de su salud dos veces al día: mandó dar dos pagas de su bolsillo á la oficialidad y á los soldados, añadiendo á éstos racion doble en los dos dias siguientes: al regreso de este espectáculo asistió á la Salve en el templo del Pilar, y al salir encargó al Ilustre Cabildo se cantase un solemne *Te Deum*, y una Misa el Domingo de Pasqua en accion de gracias por haberle restituido la Divina Misericordia al seno de sus amados vasallos. No es posible pintar la extremada devocion y gravedad de S. M. y S. A. el señor Infante Don Carlos: han edificado á todos desde el mas alto al mas mínimo, y han excitado en toda la gente abundancia de lágrimas al ver lo que no es posible figurarse en nuestro amado Rey Fernando. Se le ofrecieron á S. M. 240 Aragoneses para acompañarle hasta dæarle en su trono. A los comisionados de las ciudades subalternas, Alcaldes, Jueces y demas Autoridades en respuesta á sus arengas, solo les ha dicho estas únicas pero memorables palabras: "*governad á mis pueblos con Religion y Justicia: que vuestro Rey os dará exemplo de lo mismo.*" S. M. aborrece extraordinariamente á todo hombre inmoral é irreligioso.

No puedo dilatarme mas porque decir de Fernando seria no acabar. Aprendan los Reyes de Fernando, y sepan sus Pueblos, que las prendas del Monarca que la Providencia nos devuelve son admirables, y dignas del mayor aprecio de sus súbditos. = A. V. D.

*Acróstico en loor de nuestro muy amado de-
seado, y adorado Rey el señor don
FERNANDO VII.*

Victorioso y triunfante Rey querido,
 Inocente cordero amancillado,
 Victorioso y triunfante has regresado
 Apesar de que fuiste perseguido:
 Salve Rey justo : salve idolatrado
 Inclito Rey *Fernando* esclarecido.
 El Cielo te conduce al sólio hispano
 Mostrando el gran poder, que obra en su mano.
 Perdióse en tí la prenda mas preciosa :
 Renovaronse tiempos de un Rodrigo:
 Envió el Justo Dios para castigo
 El colosal poder de Francia odiosa;
 Llegó al colmo el furor del enemigo:
 Recurrió España á Dios triste y llorosa:
 Este Padre amoroso la perdona,
 Asegura en tus sienes la Corona.
 Felice España! y tanto mas dichosa
 En los brazos de un Rey que ella desea:
 Renacerá la paz, y el fiel de Astrea
 No torcerá, la intriga caprichosa:
 Advertirá este suelo que Amaltéa
 Nada, nada reserva generosa,
 Dando para premiar su fiel constancia.
 Opimos frutos, para su abundancia. Amen.

AL REY NUESTRO SENOR.

OCTAVAS.

No canto, no, las armas y varones
 que á esta Augusta Ciudad ennoblecieron,
 no canto sus proezas y blasones
 que admiracion al extrangero dieron,
 ni de sus ruinas canto los montones,
 en que á miles, sus hijos perecieron:
 solo intento cantar en este día
 „el Monarca que el Cielo nos envía.

¿Por quién clamaban todos?.. Por FERNANDO.
 Por FERNANDO el virtuoso, y desgraciado:
 todos estaban, todos anhelando

ver al que ellos llamaban *El Deseado* ::
 el tiempo se pasaba suspirando,
 mientras este placer era negado ::
 se ansiaba únicamente, noche y día
 „el Monarca que el Cielo nos envía.

Feliz, éste exclamaba, feliz fuera
 si mañana su mano Real besase,
 ojalá, que esta noche yo le viera;
 ojalá, que ahora mismo le mirase;
 ojalá, que esta dicha me viniera,
 y que en ella de gozo me anegase!
 tanto, como esto, tanto apetecía
 „el Monarca que el Cielo nos envía.

Quien gritaba... que venga felizmente,
 que corra, vuele, y llegue en el momento,
 que entre nosotros reyne eternamente,
 que no haya, sino union, gozo y contento,

que rabie, acabe, muera, tristemente
quien siembre la discordia y descontento,
y quantos no obedezcan á porfia
»el Monarca, que el Cielo nos envía.

Sea así, si á Dios place, que así sea:
y mal haya el que osado se opusiere;
y el Rey su voluntad cumplida vea,
en lo que en todo tiempo dispusiere.
Esto el pueblo Español, esto desea:
esto es lo que pide, y lo que quiere;
y que hunda para siempre la anarquía
»el Monarca, que el Cielo nos envía.

L. Y. L. B.

CORTES.

Sesion del 19.—Leida el acta del dia anterior, el señor Presidente nombró para la comision especial de Hacienda, á los señores Diputados Gomez, Albillos, Argüelles, Ramos Aparicio &c. En seguida entró á jurar el Diputado por la Provincia de Mondoñedo. = El señor secretario leyó un parte del Ministro de la Guerra, el qual envió adjuntos los trabajos hechos por aquel Ministerio, y que deben servir para la formacion de la Constitucion Militar. = Se leyó tambien un pliego del Ministro de la Gobernacion de la Península, en el que daba aviso al Congreso de que S. M. seguia su viage con felicidad, en compañía del serenísimo señor Infante don Carlos, recibiendo indecibles obsequios en todos los pueblos de su tránsito. = El señor Infante don Antonio seguia sin novedad en la ciudad de Valencia; y el señor Presidente de la Regencia sentia mucho alivio en sus dolencias y achaques. = El señor Ostolaza leyó el informe de la Comision sobre la representacion hecha por el Presidente de la comunidad de santa Susana de la Trapa; en ella se pedia que les devolviesen el Monasterio, y terrazgo que les pertenece por primera donacion: los señores de la Comision reducian su informe á decir que era muy justa la pretension de los Monges de la Trapa, y por lo mismo creian que las Cortes debian acceder á ella; algunos señores Diputados advirtieron que el dictámen de la Comision

no venia fundado en razones de pública conveniencia; y que por lo mismo seria conducente se leyese la representación por el señor secretario. = El señor Andiola y otro señor Diputado de la Comision expusieron que eran tan óbvias y tan enérgicas las razones que asistian á favor del instituto de la Trapa, que habian tenido por superfluo indicarlas solamente á un Congreso cuyos individuos gozan de tantas luces y conocimientos; que les bastaba decir que estos mismos monges habian sido acogidos favorablemente permitiéndoles fundar Monasterios en la Inglaterra y Suecia, Provincias no católicas, en fin eran unos Monges que trabajaban mucho, comian poco y no poseian riquezas. = El señor Vargas expuso que era una fundacion nueva en España..... El señor Cepero que era de sentir que se les devolviese sus fondos, pero con la precisa condicion de que nos los puedan aumentar. = El señor Clabero advirtiendo al señor Presidente que faltaban algunos artículos del proyecto de ley sobre infracciones de Constitucion, los cuales todavía no se habian discutido ni aprobado, seria de desear que dexando asuntos de poca entidad, se tuviese consideracion á materias de tanta importancia para el Congreso, acusando la indolencia de éste, en haber omitido el proseguir en esta discusion por tanto tiempo. = El señor Presidente llamó varias veces al orden á este señor Diputado, y obligado á callar se votó el dictámen de la Comision con respecto á los Monges de la Trapa, y se aprobó. = El señor Martinez de la Rosa, presentó una idea pidiendo que se imprimiera el proyecto de ley sobre Mayorazgos. = Leyó el señor secretario el Decreto de las Cortes relativo á los empleados que deben ser repuestos en sus antiguos destinos, y sobre este asunto hicieron varios señores Diputados algunas indicaciones á fin de que el Gobierno dé los informes que se le han pedido acerca de varios expedientes, que presentados á las Cortes se le habian remitido. = El señor Larrazabal hizo la indicacion de que el Congreso pidiese á la Regencia que dentro del tercer día diese contestacion sobre los informes de muchos pretendientes que se habian pedido reiteradas veces por la secretaría de las Cortes. = El señor Albillos expuso, que su corazón se hallaba penetrado de dolor al ver tantos miserables empleados, como cada dia recurren á las Cortes, y cuyos expedientes están allí detenidos; que en diversas ocasiones habia intentado en el tiempo de su presidencia el dar curso á estos expedientes; pero que su pensamiento se habia frustra-

do por incidentes imprevistos; al fin se propuso la indicación, de que S. A. la Regencia envíe al Congreso el informe que se le pide con la mayor brevedad. = El señor secretario leyó el artículo 29 de infracciones de Constitución, que decía, estar todo español autorizado para delatar ante el Soberano Congreso á qualquier infractor de Constitución, excepto á los Ministros del Despacho; se discutíó y aprobó este artículo. = Artículo 30. En él se dice, que el Congreso nombre una Comisión especial, que instruyendo el proceso de infracción, y oyendo al delatado, ó reo existimado pronuncie si ha incurrido en la infracción de que es acusado. = El señor Ramos García y otros varios señores Diputados observaron que en este artículo se concebían ideas ajenas del poder legislativo, y que se usurpaban las funciones propias del judicial; y que por lo mismo juzgaban la expresión y fórmula de este artículo opuesta al espíritu de la Constitución. = El señor Gordoá contestó diciendo, que qualquiera otra fórmula seria débil é ineficáz; y las infracciones de Constitución quedarían expuestas al escárnio y desprecio de los malvados; quedó la discusión abierta, y exponiendo el señor Presidente que el día 2 de Mayo se aproximaba; que debia el Congreso acordar el número de individuos de Cortes que habian de asistir á los funerales de aquel día, convinieron en que asistiesen en número de quince, los que el señor Presidente deberá nombrar, y se levantó la sesión.

ANUNCIO.

Vicios de la contribucion directa decretada en 13 de Setiembre de 1813. En este papel se hallan quantas noticias pueden desearse relativas á su objeto; pero principalmente se dirige á patentizar los innumerables errores del censo de la riqueza territorial é industrial de España de 1799, en que estriba el repartimiento de dicha contribucion. De todo concluye demostrando que á unas provincias se ha cargado doblada, triplicada y sextuplicada contribucion mas que á otras proporcionalmente, por el orden que manifiesta en una tabla de la poblacion, riqueza y contribucion de cada una de las 34 provincias de la Península é Islas adyacentes. Se vende en la librería de Cifuentes, calle de Preciados, cerca de la puerta Sol; en la de Ibarra, calle de la Gorguera; y en la de Minutria, calle de Toledo.

Apéndice al Procurador, núm. 18, se hallará en las mismas librerías que este Periódico.

IMPRENTA DE DAVILA: calle de Barrionuevo.